

# El Independiente Demócrata.

Periódico político-social, órgano del Partido de los  
INDEPENDIENTES DEMOCRATAS.

Editor responsable, Martín Jiménez

San José, 31 de Octubre de 1893.

Administración,

Tip. Independiente

## EL PARTIDO INDEPENDIENTE DEMOCRATA PROCLAMA CANDIDATO

para Presidente de la República en el próximo Período Constitucional de 1894 á 1898,  
al eminente y popular ciudadano

### LICENCIADO DON FELIX A. MONTERO.

#### ADMINISTRACION CONDICIONES:

Suscripción por un mes..... \$ 1-00  
Número suelto..... 0-10

El señor don Manuel J. Díez, ha sido nombrado Administrador de este diario.

Desde el nº 82 de este periódico empezamos á enviarlo á personas que ne lo reciben, y esperamos que el que no quiera aceptar su suscripción, lo devuelva á las oficinas de la Administración, calle 22 Norte y 4<sup>a</sup> avenida Este, el que no lo haga así se considerará como suscriptor.

MANUEL J. DÍEZ.

En adelante *El Independiente Demócrata* se publicará todos los días excepto los siguientes á los festivos.

Aunque el tamaño de la publicación es menor, como se suprimen los avisos con tanta lectura como hasta aquí. No varía el precio de suscripción.

#### Circular.

A fin de que el Comité Central de esta Capital tenga exacto conocimiento de los acuerdos tomados por los diferentes Clubs de lugares, pueblos y provincias de la República, adheridos á la Candidatura popular de nuestro Jefe don Félix A. Montero, se ruega abrir una correspondencia que debe venir dirigida al señor don Faustino Monts de Ora, Presidente del Club Central del Partido Independiente en San José, en la que se dará cuenta exacta de todos los trabajos que á nuestro Partido se referan.

LA DIRECTIVA.

#### EL INDEPENDIENTE.

#### CONTESTAMOS.

*La República* en su número del domingo 29 del corriente contesta en términos comedidos y corteses nuestro artículo editorial titulado "Condición Monterista."

Juzga bello ideal, pero irrealizable, lo propuesto por nuestros comisionados en la sesión en que se trató de las bases de arreglo, y nos hace la justicia—con rasgo de caballerosidad que la honra—de considerar sanos y patrióticos los propósitos de nuestros delegados.

Hace en seguida consideraciones reposadas sobre lo impracticable entre nosotros de las bellas teorías, á causa de nuestro atraso; consideraciones á las cuales nos vamos á permitir oponer algunas palabras.

El objeto que nosotros perseguimos, ante todo, es impeler hacia adelante al pueblo, para que avance con pie firme y sin vacilaciones hacia la realización del ideal de libertad y de democracia. Deseamos que llegue algún día á tener los intereses políticos en la alta estima que deben tenerse para evitar ilusiones, engaños ó indiferencia, que suelen traer como resultado el entronizamiento de la tiranía. Deseamos que comprenda que un hombre jamás puede ser el amo de un pueblo; y que consentir cadenas, dilapidaciones y ultrajes á la

dignidad, es crimen de lesa patria, crimen horrible cuyas consecuencias pesan tal vez sobre muchas generaciones.

Por eso, todo lo que signifique ejercicio de la ciudadanía, nos halaga, y procuramos por tanto que cada ciudadano comprenda claramente la responsabilidad que contrae al dar un voto ó al abstenerse de darlo.

Es verdad que el ideal, el puro ideal, jamás se llega á realizar. Se avanza hacia él, casi se toca; pero jamás se alcanza. Pero es también verdad que no por eso debemos jamás perder de vista; porque él á la vez que ilumina el camino, sostiene las fuerzas de la humanidad en su marcha hacia la perfección.

Si luchando á brazo partido por los ideales nobles no es posible todavía asegurar su realización (¿qué será de nosotros si les volvemos la espalda, si les perdemos de vista, y aun hacemos cosas contrarias á lo que ellos piden?)

Marchando en oposición abierta con el ideal no puede soñarse jamás en acercarse. El viaje de las ideas no es como un viaje al rededor del globo. Ellas solo marchan en línea recta. Se detienen, como que se eclipsan, como que mueren á veces; pero pronto se les vuelve á ver ponerse en camino, sin cambiar jamás de rumbo.

Viniendo al punto concreto de los comienzos impracticables ó poco menos, según

el sentir de nuestro colega, y según su mismo sentir, de escasa importancia en orden á la fusión y aun de peligrosas consecuencias en el caso de que la elección para Presidente resultara otra que la para Candidato, seanos permitido manifestar:

Que si así no era posible realizar la fusión, lo era un ho menos de cualquier otro modo. Si conviniendo todos los votantes anticipadamente en la fusión, y votando todos, el resultado no era satisfactorio cómo habría de serlo cuando unos pocos fueran los llamados á dar su voto?

Tal vez los hechos dentro de poco vengán á confirmar nuestro aserto;

Que no vemos la *impracticabilidad* de nuestra idea. Tal vez hubieran surgido algunas ligeras dificultades, pero habría valido la pena de arrostrarlas en gracia de las ventajas que habría reportado al pueblo el ejercicio de ese sufragio provisional como base para el definitivo.

Y, por último, q' no vemos el peligro apuntado para el caso de que no recayese en la misma persona la elección para candidato y para Presidente. Fuera de que bien advertido estaría el pueblo del objeto de esas elecciones preparatorias, aquí, q' por desgracia, el espíritu público anda tan desmedrado que no hace ningún arranque, aunque la dignidad lo exija podría alborotarse por tan baladí circunstancia?

Terminaremos haciendo votos porque la decana de nuestro periodismo continúe por ese sendero de propaganda serena y mesurada, en que se discute y no se insulta; única propaganda digna de pueblos cultos, la sola capaz de hacer bien á la patria.

### La situación política.

Nadie podrá negar, que de la industria y la agricultura depende la riqueza pública. Sin esta no hay comercio, no hay nada que haga prosperar una nación; por cuya razón es preciso amparar y proteger la agricultura y la industria. Qué ha sucedido hasta aquí? Que los que suben al poder no se acuerdan del pueblo; que en vez de protegerlo y considerarlo, lo desprecian, lo sacrifican sin piedad alguna. Cómo se hace para salir de esta mala situación que nos agobia desde hace años de años? Que suba al poder un hombre nuevo que sea del pueblo y para el pueblo, que haga cambiar la faz pública radicalmente cortando abusos y privilegios.

El que esto escribe ha visto hombres que vienen al poder en un estado miserable, y al fin y al cabo resultan casi millonarios. ¿De dónde han adquirido estas riquezas? Del Erario Público. ¿Quién alimenta el Erario Público? El pueblo.

No veo otro que dé mas esperanzas de favorecer al pueblo, que el candidato Montero; los hechos así lo demuestran; tiene lo principal, carácter firme, sin lo cual un Presidente se vuelve un juguete de los ambiciosos, de los que especulan simultáneamente con la Nación á título de patriotas.

Los otros candidatos liberales serán, no hay duda, muy cabalros, hombre honrados y todo lo bueno que se quiera; pero los primeros que los proclaman tienen intereses encontrados con el Erario Público, de allí

sacan sus riquezas, de allí viven holgadamente.

Entre esos círculos hay muchos desinteresados y que obran de buena fe, pero los principales caudillos no obran del mismo modo, esos están ligados con el Banco Nacional y con todos los monopolios y privilegios.

Qué hará un Presidente á quien lleven catos á colocar en la silla presidencial, obedeciendo á aquellos malos consejos? Estos les tienen atadas las manos: no le valdrá ser patriota, no le valdrá ser honrado, no le valdrá tener buenas intenciones: no le valdrá nada de lo bueno que tiene: será victima de los hombres que le rodean; y el pueblo seguirá de esclavo de ellos. El Presidente elegido por ellos, casi seguramente no tendrá el valor y el carácter suficientes para deshacerse de esa clase de hombres.

Hombres del pueblo, hombres honrados, desinteresados é ilustrados, unámonos y trabajemos con energía por hacer triunfar la candidatura del Licenciado Montero que creo de buena fe será la única salvación.

### Un agricultor

#### A los Rafaelenos.

##### Vecinos:

Cuatro años hemos pasado desde la última lucha electoral y durante ellos, nuestro pacífico y trabajador pueblo no ha sido visitado por ninguno de los señores que ahora allanan las solitarias calles de San Rafael, saludando á todos los vecinos y promitiendo en nombre de sus candidatas á la Presidencia de la República, lo que jamás cumplieron en el poder sus parientes y amigos. La historia de ayer nos alecciona para esperar el cumplimiento de las promesas de mañana.

La experiencia algo enseña, no lo olvidéis.

Veo con pena, que este pueblo dividido hoy en diferentes bandos no esté compacto y unido, como siempre, para elevar al único candidato popular Licenciado don Félix A. Montero á la Presidencia de la República, como lo hacen en San José, Alajuela, Liberia, parte de Heredia y la mayoría de Cartago.

En todas partes el pueblo se inclina á su favor, y si las elecciones fueran mañana, él sería proclamado por inmensa mayoría. ¿Qué debemos hacer nosotros?—Apoyar al candidato que la opinión pública señ la como el único capaz de salvar los intereses de la nación, protegiendo la agricultura que es la riqueza del país y el porvenir de nuestros hijos. Obrar de otra manera, es ir en contra de nuestros intereses colocándonos en oposición á la corriente del país y privándonos de las ventajas que produce el apoyo racional y lógico.

Varias razones nos llaman á militar en el campo monterista: que la mayoría está á su lado; que es ciudadano sin tacha y siempre ha defendido los derechos del pueblo en el Congreso y en la prensa sin importarle la censura ni el destierro: que su programa es un modelo de grandes reformas en beneficio del pueblo, tan abatido en las presentes circunstancias; que la religión católica será amparada y protegida como lo dice la Carta Fundamental; que el desarrollo de la agricultura será atendido

con preferencia: que la honradez, gravedad en sus actos y la energía de su carácter, son bastantes á tener fe en sus promesas.

Rafaelenos: no os dejéis seducir con sofismas de apariencia religiosa. Nuestra religión no es de los candidatos, es nuestra, y ni ellos nos la dieron, ni nos la pueden quitar, porque está en nuestra conciencia bien guardada de explotadores políticos y ajena á las ambiciones de partido. Los que hacen arma de la religión en la presente lucha, la ultijan poniéndola á su servicio. *A Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César.* Si tuviéramos que nombrar Obispo elegiríamos al ferviente cristiano, al caritativo, al virtuoso y humilde; pero tenemos que dar nuestro sufragio para nombrar Presidente de la República, elijamos al ciudadano digno, instruido, de carácter, y que procediendo del pueblo, trabaje en el poder por implantar las reformas que siempre reclamó en la oposición.

Necesitamos, para bien del país, un hombre civil que sepa hacer economías á la vez que aumente con protectoras medidas la producción de nuestro suelo. Otra elección es descabellada, porque los que ayer no cumplieron, no lo harán nunca.

La lucha está determinada, el Licenciado Montero lleva la mayoría, su triunfo es seguro, y sensible sería, que todos nosotros quedáramos en el ridículo al dar oídos á los señores de tono que en casos perdidos, se colocan al lado del vencedor, quedando burlada la honrada constancia del campesino.

### UN VECINO.

San Rafael de Cartago, 29 de Octubre de 1993.

### La reunión del Teatro.

Antier se verificó la convocada con el objeto de determinar el único candidato por quien en adelante han de trabajar el Partido Republicano, q' proclamaba la candidatura del doctor don Carlos Durán y el que proclamaba la candidatura del señor licenciado don Máximo Fernández.

La votación dió el triunfo al doctor Durán.

E tendemos que hecha la designación en la forma que se hizo, es decir, por el voto de unos pocos, al menos los que no tomaron parte en la votación no están en modo alguno obligados á formar parte del partido triunfante, y que nada de impropio tendría su adhesión á cualquier otra candidatura, caso de que la del Partido Republicano no fuere de su agrado y la forma de la fusión no les hubiera satisfecho.

La Administración de este periódico se ha trasladado á la 4ª avenida y calle 22 Norte, ó sea en las oficinas del Club de los Independientes Demócratas.

Las reuniones del "Partido Independiente Demócrata" se efectuarán como de costumbre en el nuevo local, casa esquina contigua á la que habita el señor Presbtero don Moisés Ramírez y cerca del Licdo. don Félix A. Montero.